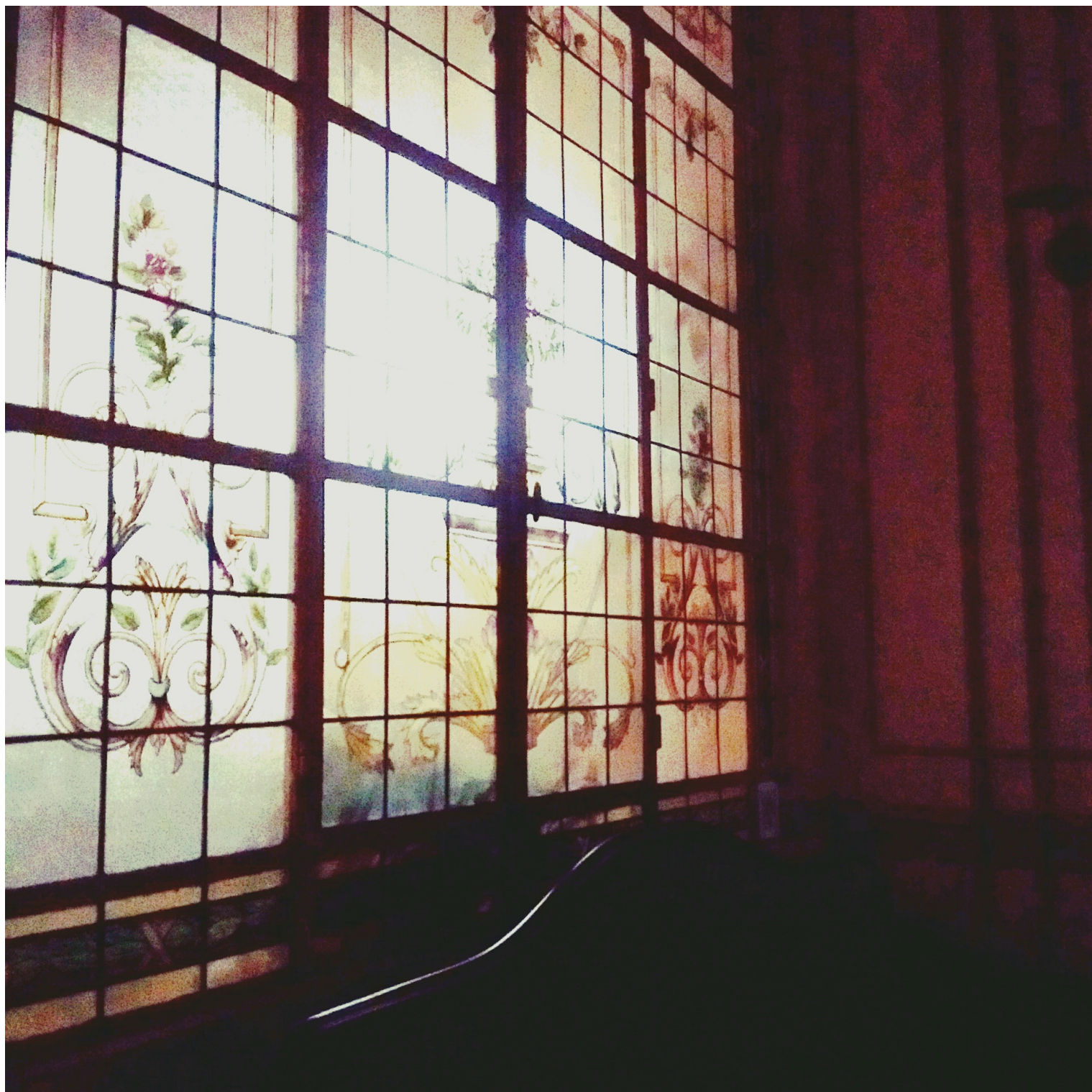


De los abandonicos

Eiffelina París



Capítulo 1

Un día estábamos en el escondite, vos y yo, aquel donde el tiempo parece gelatina... De repente, recibí el llamado de la obligación y tuve que acudir a el sin chistar, sin chiste, sin chispa y te abandone.

Aún hoy sigo esperando la oportunidad redentora de los abandonicos sin causa, aún hoy sigo mirando por tu ventana y esperando que el tiempo se vuelva gelatina, pero aquel escondite no viene a mi, lo espero, lo busco en cada cosa, de cada día, de cada paso, de cada lugar, que piso, que voy, que entro y que salgo, de cada casa que habito sin ocuparla, de cada trabajo-cárcel de mis deseos, de cada cuerpo que sube y baja allende del mío, en cada espasmo sentimental del corazón, en cada minúscula evocación de tus suspiros una mañana al preparar mate, en cada ruido del fósforo encendido, en cada infierno cotidiano en el que ardo día a día.

Se que hay una espera en el aire de tu aire y aunque tu aire ya no es mi aire, puedo suspenderme en el, tocarlo con la mente de mis sentidos mutando hacia vos, te hablo en mi metalenguaje onírico, voy a a esperar a que aprendas a decodificar el mensaje, mientras tanto, me descascaro impávida y yerma en los días de gelatina que faltan, para encontrarte.